



ALEBRIJES. ARTE, CREATIVIDAD Y EDUCACIÓN AMBIENTAL DENTRO DE UNA RESERVA DE LA BIÓSFERA, CHIAPAS, MÉXICO

MARIA GABRIELA GONZÁLEZ CRUZ
UNIVERSITY COLLEGE LONDON

MARTHA CECILIA LÓPEZ-MENDOZA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

TEMÁTICA GENERAL: EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA SUSTENTABILIDAD

Resumen

El presente trabajo expone una experiencia de educación ambiental a partir del arte y la creatividad. Su objetivo fue la crear Alebrijes y reflexionar sobre conservación de la biodiversidad y sustentabilidad. La experiencia se realizó en un Ejido dentro de la Reserva de la Biósfera La Sepultura, en Chiapas, México, durante tres días del mes de Julio del 2016, mes en que la escuela primaria del Ejido continuaba sin maestros debido al paro estatal y nacional que realizó de febrero a septiembre del 2016. En esta experiencia 50 niños y niñas participaron en el taller, cada participante eligió la forma de su alebrije, inspirándose en la fauna local y en animales imaginarios. Se utilizaron materiales como papel, engrudo, pinceles, pinturas de diferente color, así como elementos del entorno natural, tales como semillas de maíz y frijol, ramitas de pino y encino. El desarrollo del taller de Alebrijes constituyó una experiencia creativa de educación ambiental novedosa para los participantes debido a que, por su ubicación geográfica, no cuentan con un acceso a recursos como pinturas o pinceles por ejemplo. El uso del arte y la creatividad como estrategia de intervención y reflexión sobre la conservación de la biodiversidad puede conformarse como una experiencia significativa la cual puede ser llevada a cabo en otros ejidos que viven en condiciones similares, donde la falta de diversificación de oportunidades educativas, la pobreza y la conservación de la biodiversidad coinciden en espacio e intereses.

.Palabras clave: Sustentabilidad, reserva de la biósfera, desarrollo de la comunidad, desarrollo sustentable y arte popular.

INTRODUCCIÓN

Conservación de la biodiversidad y educación ambiental

México se ubica entre los 10 países más biodiversos mundo, y es considerado un *hot spot* de biodiversidad, lo que implica que, si bien México es un país con una gran riqueza biológica, también es un país con altas tasas de pérdida de deforestación y pérdida de hábitat. Esto se debe a procesos complejos asociados al cambio en el uso de suelo, promovidos muchas veces por programas de desarrollo económico enfocados en la producción y no en la sustentabilidad de las actividades económicas que suponen apoyar.

La biodiversidad en México es conservada por diferentes estrategias, siendo dos de las más importantes: la conservación comunitaria (comunidades rurales, indígenas y campesinas de México) en la cual se encuentra la mitad de la biodiversidad el país, y las Áreas Naturales Protegidas (ANP) que operan a lo largo de los diferentes ecosistemas del país. Una categoría especial de ANP son las Reservas de la Biosfera (Fig. 1).



Fig. 1. Selva Conservada dentro del Ejido Josefa Ortiz de Domínguez, en la Reserva de la Biósfera La Sepultura. Chiapas, México.

Las Reservas de la Biosfera buscan promover el desarrollo económico, cultural y social de manera sustentable. Se fundaron a partir del Programa El Hombre y La biosfera de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1995. Uno de los objetivos de dicho programa es combinar ciencias naturales, sociales, económicas y de educación para mejorar la calidad de vida de las personas que viven en las Reservas de la Biósfera, quienes dependen de los recursos naturales como principales fuentes de alimento y de bienes materiales.

La relevancia de la educación ambiental en las Reservas de la Biósfera es hizo explícita en acuerdos y proyectos internacionales, tales como: los Retos de Desarrollo del Milenio (MEA por sus siglas en inglés), La Convención de Diversidad Biológica (CBD), y la Convención de las Naciones Unidas para erradicar la desertificación.

En este contexto, la educación ambiental constituye un objetivo clave para las Reservas de la Biosfera, puesto que oportunidades para la sensibilización y reflexión sobre el papel de la naturaleza en el bienestar humano, sobre la conservación de servicios ecosistémicos y sobre el manejo sustentable de recursos naturales.

Educación Ambiental y sustentabilidad.

La educación Ambiental surgió a nivel internacional en la década de 1970 y desde entonces se considera un tema prioritario para la construcción de sociedades sustentables locales y globales. Sin embargo, en América Latina, continente con mayor desigualdad económica del mundo, la educación ambiental es un tema comúnmente relegado en políticas educativas y de desarrollo social. En México, la historia de la educación Ambiental es aún más reciente, pues se convirtió en un tema a considerar tan sólo después de la Convención de las Naciones Unidas en Rio de Janeiro, y el Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental en 1992.

A nivel nacional, la educación ambiental enfrenta diferentes retos. Uno de ellos es reconocer las diferencias existentes entre el campo y la ciudad, sus similitudes y diferencias entre ambas regiones, y abordar de manera pertinente y contextualizada los problemas ambientales en las ciudades, en las zonas rurales, así como la interacción entre ellas.

En el caso específico de las zonas rurales, la educación ambiental tiene como reto fomentar la participación de profesores, alumnos, padres de familia y la comunidad en general de manera colaborativa. Lo anterior es indispensable, debido a que en las zonas rurales de México se encuentra la mayor biodiversidad del país. Biodiversidad que en muchos casos es protegida por las comunidades que dependen directamente de ella, comunidades que viven en su mayoría en pobreza, y que son particularmente vulnerables a incertidumbres económicas, políticas y ambientales.

Un ejemplo de dichos retos de la Educación ambiental en México es el estado de Chiapas, el cual en 2016 fue considerado el estado con mayores índices de pobreza y pobreza extrema del país. Sin embargo, es también considerado el estado con mayor biodiversidad y mayor número de Áreas Naturales Protegidas. Adicionalmente, un aspecto a resaltar en este contexto es que durante los meses de febrero a septiembre del 2016, los profesores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) estuvieron en un paro de labores manifestando su inconformidad ante la polémica reforma educativa, situación que dejó a alumnos de primaria sin profesores. La mayoría de las escuelas que estuvieron sin labores se encuentran en las zonas rurales del estado. Como consecuencia, la educación primaria en estas zonas tuvo implicaciones desfavorables, efecto que se suma a una sistematizada brecha educativa, fomentada por la desigualdad social y la falta de sistemas educativos contextualizados a la realidad rural del país.

DESARROLLO

Las categorías conceptuales abordadas en esta experiencia son pedagogía y educación ambiental, sustentabilidad, arte y creatividad en la infancia a partir de ellas es pertinente plantearnos cuestiones tales como ¿Puede un ejercicio de educación ambiental basado en el arte, convertirse en una oportunidad de aprendizaje para niños, sus familias, y para educadores ambientales? ¿Qué elementos se tienen que considerar para llevar a cabo acciones de participación comunitaria? ¿Cómo se diseñan experiencias artísticas y culturales descentralizadas en contextos rurales? Comencemos por realizar un abordaje de categorías utilizadas en esta experiencia.

Pedagogía, educación ambiental y sustentabilidad

Ante la responsabilidad de la conservación de la biodiversidad, la necesidad de educación ambiental y de sustentabilidad realizaremos una reflexión desde la perspectiva pedagógica,

guiándonos a través de cuestiones como ¿a quién se educa y quién es el educador ambiental? ¿Para qué se educa? ¿Cómo se educa en contextos de biodiversidad?

Recordemos a Paulo Freire, en su obra *Educación como práctica de la libertad* cuando sostiene que “para el hombre, el mundo es una realidad objetiva, independiente de él, posible de ser conocida. Sin embargo, es fundamental partir de la idea de que el hombre es un ser de relaciones y no sólo de contactos, no sólo está en el mundo sino con el mundo” (Freire, 1969, p. 28). A partir de las relaciones del hombre con la realidad, resultantes de estar con ella y en ella, por los actos de creación, recreación, y decisión, éste va dinamizando su mundo. Va dominando la realidad, humanizándola, acrecentándola con algo que él mismo crea; va temporalizando los espacios geográficos, hace cultura. Y este juego de relaciones del hombre con el mundo y del hombre con los hombres, desafiando y respondiendo al desafío, alterando, creando, es lo que no permite la inmovilidad, ni de la sociedad ni de la cultura. Y en la medida en que crea, recrea y decide se van conformando las épocas históricas. El hombre debe participar de estas épocas históricas. El hombre debe participar de las épocas también creando, recreando y decidiendo. (Freire, 1969, p. 32-33).

Por lo anterior, para este trabajo en relación con educación ambiental, se considera que tanto el educador como a quién se pretende educar, son seres de relaciones quienes están en y con el mundo biodiverso creando, recreando, decidiendo, humanizando y temporalizando los espacios geográficos; y de esta forma participan en su propia historia generando cultura de sustentabilidad.

Sobre la pregunta ¿para qué se educa ambientalmente? y ¿cómo se educa?, siguiendo con el pensamiento Freiriano recordemos que para este pedagogo lo que precisa urgentemente es dar soluciones rápidas y seguras a los problemas más angustiosos, soluciones con el pueblo y nunca sobre o simplemente para él (Freire, 1969, p. 51). Considerando evidentes los problemas ambientales, pensar en soluciones rápidas podría interpretarse como precipitado, pero la perspectiva de resolución con el pueblo (evitando el asistencialismo, la descontextualización o la arbitrariedad de intervenciones arraigadas), es decir, la educación ambiental permite abordar las relaciones que establecen las personas en y con el mundo biodiverso, considera para la toma de decisiones, la diversidad de intervenciones comunitarias propias de los pueblos que se relacionan sustentablemente con su mundo.

Arte y creatividad en la infancia

Si bien ya se mencionó que la forma de cómo se educa es con el pueblo y no sobre él, en esta experiencia se recurrió al desarrollo de la creatividad y la expresión plástica mexicana: la cartonería.

Lowenfeld y Lambert en su obra *Desarrollo de la capacidad intelectual y creadora* proponen etapas del desarrollo de la expresión creadora: autoexpresión, primeros intentos de representación, concepto de forma, el realismo, edad del razonamiento y periodo de la decisión.

Si bien estas etapas tienen ciertas características que las distinguen, es necesario tomar en cuenta que el trabajo creativo es individual, se puede apreciar el alcance del trabajo creativo entendiendo al niño y contemplando su obra como parte de su vida, cada obra debe considerarse por sus propios méritos y esto es válido para cualquier edad pues un niño creará a partir partiendo de lo que es, de sus ideas, sensaciones y exploraciones de esta forma para los niños y niñas el valor de una experiencia artística está en el proceso, examinar la expresión plástica sin entender cuál fue la intención es cometer una injusticia tanto con el niño como con su obra, ya que el propósito es entender al niño, apoyarlo en su capacidad de expresión (Lowenfeld y Lambert, 2008, p. 50-51). Además que dichas creaciones plásticas son representaciones cognitivas.

Objetivos del taller de alebrijes

Tomando como reto el abordar un ejercicio de educación ambiental en el contexto Chiapaneco, y con la intención de crear oportunidades ante la carencia de educación primaria en las escuelas rurales del estado durante el 2016, se realizó un taller de cartonería y fauna local a partir de la realización de Alebrijes. El proyecto se realizó en una comunidad rural ubicada dentro de la Reserva de la Biósfera La Sepultura ubicada en la Sierra Madre de Chiapas.

El diseño y la implementación del taller en Josefa se desarrolló por una Pedagoga especializada en el uso del Arte como estrategia de aprendizaje y expresión, y de una Antropóloga especializada en Ecología Humana. El taller combinó conocimiento sobre estrategias innovadoras de educación, con conservación de la biodiversidad. La realización de Alebrijes tuvo como objetivo que los participantes recrearan a un animal imaginario, pero basado en el conocimiento de su fauna local. Para lograrlo, se aplicó la técnica de cartonería como expresión plástica mexicana. A partir de ello, los participantes representaron las características físicas de los animales de su comunidad, formando creaturas únicas.

Con esta actividad, tomando como elemento primordial la expresión creativa, se motivó a que los participantes reflexionaran sobre el papel de la biodiversidad y la importancia de su conservación. Se reflexionó también sobre las características de la fauna local y sobre su papel en los ecosistemas que se albergan dentro de la Reserva de la Biósfera La Sepultura.

Sitio de estudio

La Reserva de la Biosfera *La Sepultura* alberga una de las regiones más biodiversas del país. En ella se encuentran más de 9 ecosistemas diferentes, entre ellos, selva siempre verde, y bosque de pino. Además, La Sepultura alberga animales en peligro de extinción como el jaguar, el puma y el quetzal (Fig. 2).

Esta experiencia de creatividad bajo un enfoque de educación ambiental se realizó en el ejido Josefa Ortiz de Domínguez ubicado a un lado de la zona núcleo de la Reserva de la Biósfera, este ejido es fundado en los años 70, por familias mestizas e indígenas que migraron de diversas partes de Chiapas en busca de una *tierrita* que cuidar y heredar a sus hijos. Actualmente, Josefa está formado por 52 familias campesinas, que de acuerdo a los estándares del Instituto Nacional de Estadística y Geografía son catalogadas como pobres. Estas familias están dedicadas principalmente al cultivo de maíz y frijol para el autoconsumo, así como al ganado de engorda, el cultivo de café orgánico y a la conservación del bosque. Además, al pertenecer a una Reserva de la Biósfera, el ejido desarrolla actividades conservacionistas en conjunto con los técnicos y directivos de La Sepultura. Estas actividades incluyen el monitoreo de fauna, brigadas anti-incendio y Pago por Servicios Ambientales (Fig 3).

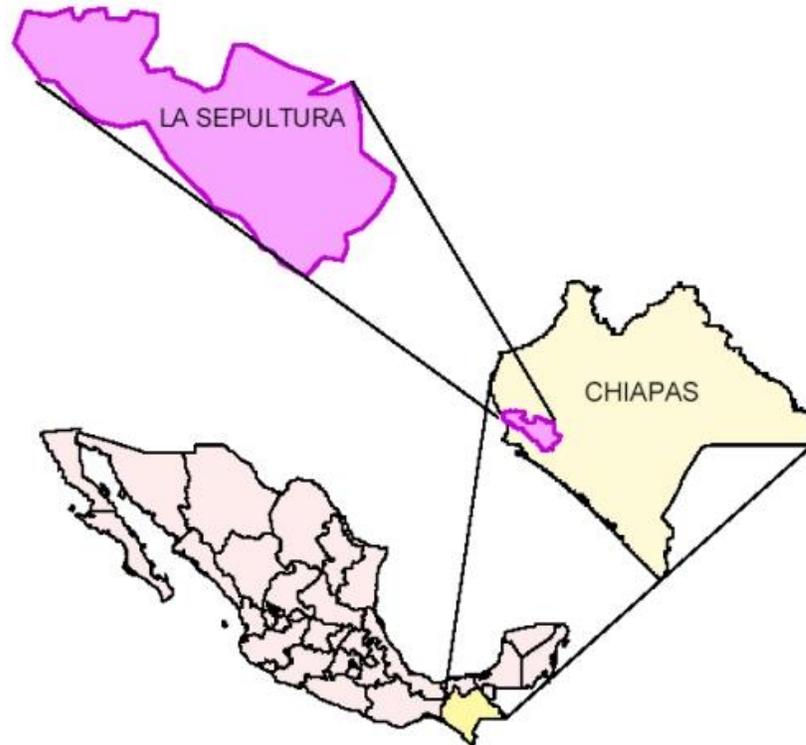


Fig. 2. Reserva de la Biósfera *La Sepultura*, Chiapas, Mexico.



Fig. 3. Quiosco del Ejido Josefa Ortiz de Domínguez, dentro de la Reserva de la Biósfera La Sepultura. Chiapas, México

Evolución del proyecto

El taller de Alebrijes se realizó en el mes de Julio del 2016. Durante 3 días, en la mañana y en la tarde, alrededor de 50 niños y niñas de Josefa realizaron su Alebrije, conviviendo ordenada y colaborativamente. Socializando sus aprendizajes y experiencias, y reconociendo en ellos mismos y en sus compañeros sus posibilidades creativas.

Dicho taller fue diseñado interdisciplinariamente desde la perspectiva antropológica y pedagógica con la convicción de que el arte, la imaginación y la sustentabilidad son elementos sustanciales en los procesos educativos, creativos y ambientales.

Se trabajó en zonas de uso comunitario, como la casa ejidal y el kiosco central. De esta forma, personas que no participaron en el taller podían acercarse y formar parte de la dinámica grupal

Durante el primer día se platicó con niños y niñas de Josefa sobre la fauna local y sobre los posibles animales que se pueden representar en un alebrije. Se presentaron a los niños de Josefa fotografías a color de distintos Alebrijes tomadas en una visita previa al Museo de Arte Popular (MAP) de la ciudad de México, para que los niños observarán y describieran lo que más les llamaba la atención, conocieron un Alebrije Gato dragón. Se les preguntó ¿qué era y cómo era? ¿De qué creían que estaba hechos? Después de escuchar sus ideas y conocimientos previos se les contó el origen de este arte popular con la historia de Pedro Linares. Se platicó con los niños acerca de las posibilidades de realizar un alebrije, se les preguntó si les gustaría hacer y que necesitaríamos para llevarlo a cabo. La respuesta de los niños fue entusiasta y colaborativa (Fig. 4).



Fig- 4. Primer día de trabajo en el Ejido Josefa Ortiz de Domínguez. Niños conociendo los Alebrijes, dentro de la casa Ejidal. Reserva de la Biósfera La Sepultura. Chiapas, México

Cada participante eligió cómo formaría su obra. Escogieron animales de su localidad y uno fantástico, utilizaron materiales como papel, engrudo, pinceles, pinturas de diferente color, abatelenguas, los niños de Josefa aportaron materiales que consideraron útiles, cucharitas de madera, palitos de madera de diferente tamaño, cartón, semillas de maíz y frijol, ramitas de pino y encino. Cada niño hizo un boceto de su animal favorito, y seleccionaron las piezas que conformarían a su respectivo alebrije y comenzaron a cortar con las manos el papel para su alebrije.

Se inflaron los globos y se puso la primera capa de papel para dar estructura al alebrije. Se eligieron también las partes que conformarían el cuerpo, patas, narices, colas entre otras. Se unieron las diferentes partes elegidas se construyó el esqueleto (Fig. 5).



Fig. 5. Primera etapa en la creación de Alebrijes en el Ejido Josefa Ortiz de Domínguez

Los alumnos experimentaron con la textura y características del engrudo y sus componentes. Humedecieron el papel cortado previamente y colocaron la primera capa con engrudo a la estructura de su alebrije.

En el segundo día se pintaron los Alebrijes con base blanca, y sobre esta base ya seca se pintaron con los colores que los niños elegían libremente. Los participantes convirtieron su estructura en una “hoja en blanco” lista para recibir los diseños únicos de cada uno.

Mientras esperaban el secado de la base, se realizaron juegos grupales de expresión corporal y algunos niños aprovechaban para continuar sus deberes, su oficio, como ellos le llaman.

Después de terminar la capa de pintura del color favorito elaboraron su diseño a partir de puntos que realizarán con diversos objetos. Para que cada participante hiciera único a su alebrije brindándole identidad a través de formas y colores utilizados (Fig. 6).



Fig. 6. Segundo día de trabajo. Participantes poniendo color y personalizando sus Alebrijes.

El tercer día por la mañana se pintaron los detalles: boca, ojos, detalles en el cuerpo. Y se realizó el acabado (Fig. 7). Todo estaba listo, después se hizo trabajo comunitario de limpieza de las áreas de trabajo (Fig. 8). Para que finalmente, entre todos organizaran la Exposición Colectiva de los 40 Alebrijes de Josefa en la casa Ejidal, la cual se inauguraría por la tarde. Los participantes observaron las obras de sus compañeros y presentaron de manera voluntaria su pieza (Fig. 9).



Fig. 7. Tercer día de trabajo. Iken, participante del taller, mostrando su Alebrije después de pintar los “últimos detalles”.



Fig. 8. Trabajo Colectivo de limpieza. Niños y niñas trabajando juntos al término del taller de Alebrijes.



Fig. 9. Exposición final de Alebrijes en el Ejido Josefa Ortiz de Domínguez.

CONCLUSIONES

Una de las preguntas que motivó el desarrollo del Taller de Alebrijes en el Ejido Josefa Ortiz de Domínguez fue: ¿Puede la educación ambiental combinarse con el arte y constituirse como una oportunidad de aprendizaje para niños, familias y talleristas? La experiencia fue positiva, con aprendizajes para todos los participantes, incluyendo a los familiares que brindaron apoyo e indirectamente estuvieron siempre involucrados en el proceso.

El arte popular sirvió como un medio de expresión novedoso para los niños, pues al vivir en una zona alejada de la ciudad, y de bajos recursos económicos, pocas veces tienen la oportunidad de trabajar con pinturas, pinceles y globos. Durante el desarrollo del taller, los participantes se mostraron siempre motivados a expresarse a partir de las formas, colores y detalles que eligieron para sus respectivos Alebrijes. Los participantes expresaron percepciones individuales acerca de la fauna local, al tiempo que brindaban ideas y ayuda entre ellos.

A su vez, las educadoras ambientales que participaron en la elaboración de alebrijes, aprendieron de los niños sobre trabajo colectivo y aprendizaje intergeneracional. Esto se debió a que

durante todo momento, los niños de mayor edad apoyaban a sus compañeros más pequeños en tareas complicadas, como al pintar los detalles de sus respectivos Alebrijes.

El taller fue también un ejercicio de entendimiento entre el contexto rural y urbano en educación ambiental. Para los participantes esta fue la primera vez que una “maestra” (así llamaban los niños a las talleristas) proveniente de un contexto urbano (la Ciudad de México), desarrollaba con ellos un taller de arte. De igual forma, para las talleristas, esta fue la primera experiencia de trabajo con niños que desarrollan su día a día en el contexto rural.

En el contexto de la educación ambiental, la experiencia brindó a los participantes (niños y talleristas), la oportunidad de reflexionar sobre la biodiversidad desde un enfoque integral. La emocionalidad y creatividad involucrada en la realización del Alebrije, constituye una herramienta para discutir temas de sustentabilidad y conservación de una manera novedosa, no sólo para el contexto de la conservación de la biodiversidad en México, sino también en el resto del mundo.

Adicionalmente, los participantes mostraron una gran capacidad de integración y de creatividad cuando se dieron a la tarea de buscar ramas, semillas y elementos de su entorno para dar detalle a sus Alebrijes. Esta actividad formaba parte de los objetivos del taller, pero surgió de manera espontánea por parte de los participantes. Esta iniciativa permitió a las talleristas abordar temas referentes a los recursos naturales y a su uso sustentable.

La novedad de la actividad permitió a los niños sentirse orgullosos de su trabajo. Como resultado, fueron protagonistas de las conversaciones familiares por varios días, en donde los niños mostraban sus ideas y percepciones acerca de los animales representados en sus Alebrijes. Al mismo tiempo, expresaban sus ideas sobre el papel de la fauna en los diferentes ecosistemas de la Reserva de la Biósfera. Las conversaciones entre participantes, sus padres y sus abuelos fue un resultado emergente de los objetivos iniciales del taller, mismo que muestra la importancia de los lazos familiares en la comunicación inter-generacional. Además, días posteriores al desarrollo del taller, algunos niños comenzaron a enseñar a miembros de su familia, principalmente a adolescentes, la técnica de cartonería. El proceso de aprendizaje inter-generacional ha sido poco abordado por la educación ambiental. Sin embargo, tiene mucho que aportar al manejo sustentable de recursos naturales.

En manera de síntesis, algunos de los resultados más importantes durante el desarrollo del taller de Alebrijes como actividad de educación ambiental en el ejido Josefa Ortiz de Domínguez, dentro de la Reserva de la Biósfera La Sepultura son:

1. La vivencia de una experiencia integral, donde conocimiento y emocionalidad eran materializadas en el Alebrije personalizado realizado por cada participante.
2. La constante colaboración y trabajo en equipo entre los participantes.
3. Interacción inter-generacional entre los participantes. Los participantes más pequeños (3-6 años) recibieron apoyo constante de los participantes mayores (7-15 años).
4. Reflexión sobre percepciones propias de conservación y sustentabilidad.
5. Valoración del trabajo propio. Varios niños convirtieron sus Alebrijes en alcancías, para guardar sus “pequeños tesoros”, otorgándole un valor extra a la actividad.
6. Inicio de un posible proceso de aprendizaje al largo plazo, pues los participantes han enseñado a otros miembros de su familia a hacer Alebrijes.

El desarrollo de un taller de Alebrijes, entre niños que viven dentro de una Reserva de la Biósfera, constituye una experiencia enriquecedora para la educación ambiental, el uso del arte como estrategia de aprendizaje y para el desarrollo de alternativas para la conservación de la Biodiversidad.

Proyectos similares podrían desarrollarse en diferentes áreas rurales de México, especialmente dentro de Áreas Naturales Protegidas. El taller de Alebrijes proporciona una herramienta para reflexionar sobre temas de conservación de la biodiversidad de manera integral, enriqueciéndose con los valores sociales de la vida ejidal, como el trabajo en equipo y la comunicación intergeneracional.

Al mismo tiempo, el taller de Alebrijes constituye una experiencia de aprendizaje novedoso para los niños que habitan dentro de las Áreas Naturales del País, quienes son los más vulnerables a las incertidumbres económicas y ambientales donde se desarrollan; y que a pesar de ello, o debido a ello, muestran una alta capacidad creativa.

El contexto rural, donde se realizó el taller de Alebrijes, es similar en diferentes partes de México y Latinoamérica, de forma tal que, esta experiencia creativa brinda una alternativa de educación ambiental en un contexto local, con alcances internacionales.